

Marcio Mendes Biasoli

LOS NUEVOS AMIGUITOS

LUÇÁ Y EL PTEROSAURIO YURI



Traducción Fidelity Translations

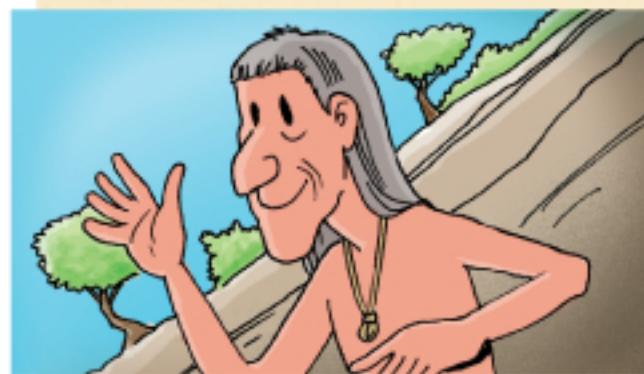
Ilustraciones de Tiburcio

Un poco sobre los personajes de la colección que estuvieron presentes en los volúmenes uno y dos de los Nuevos Amiguitos:



Miembros de la Familia:

Tiçá - personaje principal. Indiacita que vive en el Bosque Ybirá y pertenece a la tribu Tabaçá. Posee un corazón de oro, es muy inteligente y un poco traviesa. Le gusta hacer amigos, ama los animales y, como es muy curiosa, se mete con frecuencia en grandes aventuras.



Vo-dé - abuelo materno de Tiçá. Sabe escalar muy bien y le enseñó a su nieta esa habilidad.

Vó-dir - abuela paterna de Tiçá. Especialista en baños y curaciones con hierbas, además de hacer comidas ricas y saludables.

Marcio Mendes Biasoli

LOS NUEVOS AMIGUITOS

LUÇÁ Y EL PTEROSAURIO YURI

Ilustraciones de Tibarcio

Traducción Fidelity Translations

3er libro del serial Los Nuevos Amiguitos



A mis nietos Gabriela y
Lucas por hacerme
recorrer nuevos caminos.



Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)
(Câmara Brasileira do Livro, SP, Brasil)

Biasoli, Marcio Mendes
Luçã e o pterossauro Yuri / Marcio Mendes
Biasoli ; ilustrações de Tiburcio. -- Rio de
Janeiro : Ed. do Autor, 2013. -- (Coleção os
novos amiguinhos ; 3)

ISBN 978-85-914053-3-6

1. Índios - Literatura infantojuvenil
2. Literatura infantojuvenil I. Tiburcio.
II. Título. III. Série.

13-01364

CDD-028.5

Índices para catálogo sistemático:

1. Índios : Literatura infantil 028.5
2. Índios : Literatura infantojuvenil 028.5

Presentación

Esta historia se inspiró en el nacimiento de mi segundo nieto, Lucas, un niño lleno de energía, dulce y muy carismático que conquistó, inmediatamente, el corazón de todos.

De esta forma, a partir de esta edición, los dos hermanos, Tiçá y Luçá, participarán de inúmeras aventuras juntos. Mi familia es numerosa y sé que tener hermanos es una experiencia muy importante, pues con ellos aprendemos a convivir, compartir travesuras, tristezas y muchas historias.

Luçá nació por medio de una “pajelança”, nombre dado a un rito de curación y previsión de sucesos hecho por el chamán, que es el curandero y líder espiritual de una aldea. En esa ficción, ampliamos el poder de actuación de esa ceremonia para tornar la llegada de Luçá aun más encantada.

Las características físicas de ese nuevo personaje son intencionalmente distintas de las encontradas en los demás miembros de la aldea Taba-çá*. Ellas retratan los rasgos reales de Lucas. Me aseguré de que fuera de esta manera para enseñar que las diferencias culturales o de opinión deben ser siempre bien recibidas. De esta forma, esperamos que nuestros lectores, así como los personajes, convivan harmónicamente con la diversidad.

* Ficticiamente la aldea Taba-çá está en Pedregulho (SP), ciudad en la que nació el autor.

La indiacita Tiçá, que vive en la aldea Taba-çá, andaba muy abatida, no cantaba más y tampoco jugaba.

El chamán Antoni-çá, curandero de la tribu, le preguntó:

- ¿Qué pasa, Tiçá? Andás tan triste.
- Quería mucho un hermanito - se lo explicó al chamán.

El chamán entonces le sugirió:

- Si hiciéramos una pajelança, es muy probable que ganarás un hermanito. ¿Querés participar?

- ¡Me encantaría! - le contestó rápidamente, con un brillo intenso en los ojos.



Tybyra - quiere decir benjamín en Tupí-Guaraní.

Pajelança - termo derivado de la palabra Tupí-Guaraní Pajé (Chamán).



El chamán Antoni-çá le pidió a Vó-dir que pintara el pelo de Tiçá con la tintura extraída del árbol ybyrapytanga, pues, de esta manera, ella iría adquirir mucha fuerza ante los espíritus de los dioses, orientando y liderando los niños y los animales durante la ceremonia. ¡La indiacita se puso linda! Vó-dir se quedó orgullosa de la nieta.

Ybyrapytanga - significa pau-brasil en Tupí-Guaraní. Conozca más en la página 28.

En la cita del día de la *pajelança*, los niños y los animales invitados subieron a la montaña e hicieron un círculo alrededor del árbol *ybyrapytanga* más grande, que era el más antiguo y frondoso de toda la región. El rito empezó muy temprano con danzas, cantos, tambores, maracas y otros instrumentos.



Durante las danzas y los cantos, el chamán Antoni-çá, siempre acompañado de Tiçá, invocaba a los espíritus de los dioses del amor y de los niños, que se exigieron demasiado para que la *pajelanca* tuviera éxito.

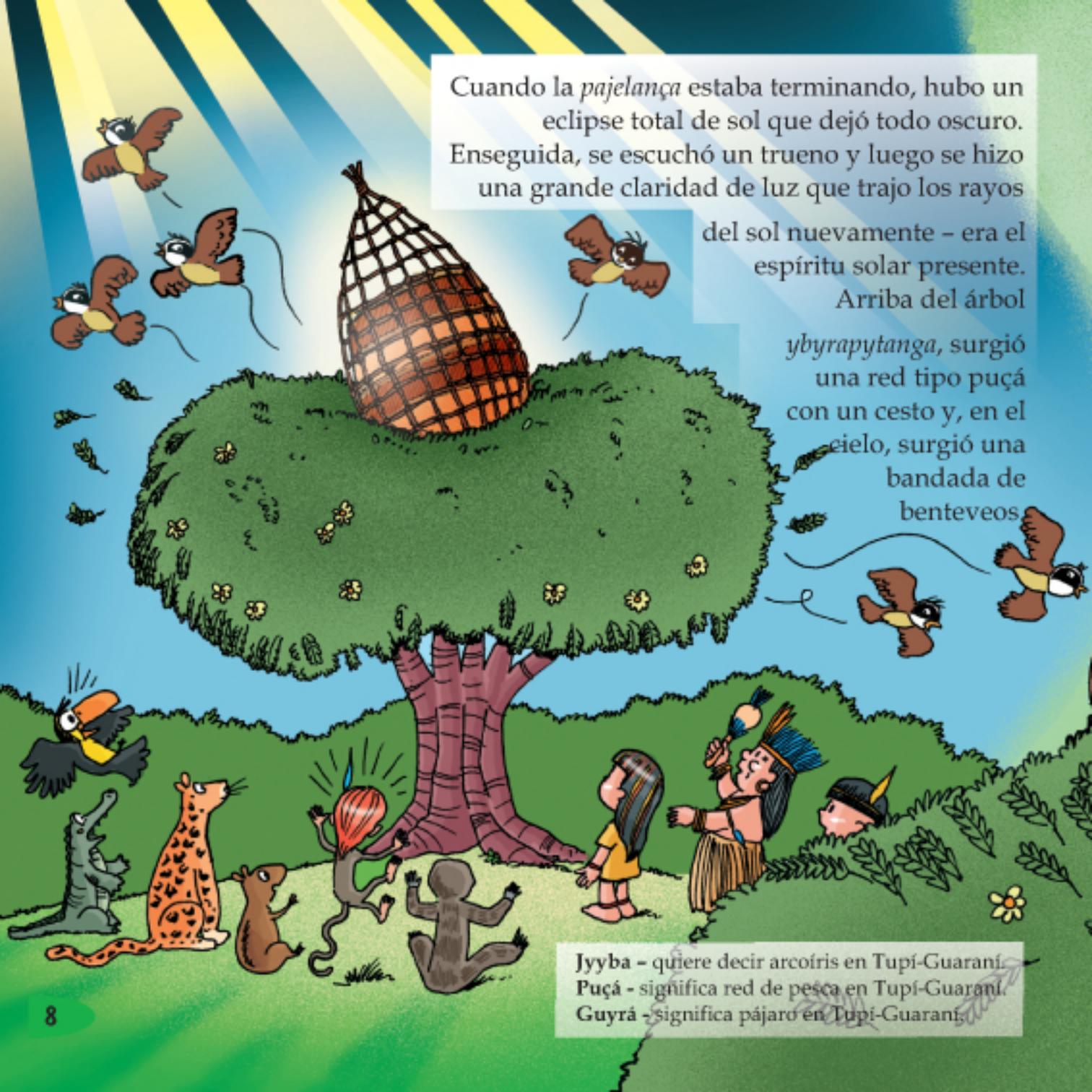


Mitã - diosa de los niños en Tupí-Guaraní.
Rudá - dios del amor en Tupí-Guaraní.

Cuando la *pajelança* estaba terminando, hubo un eclipse total de sol que dejó todo oscuro. Enseguida, se escuchó un trueno y luego se hizo una grande claridad de luz que trajo los rayos

del sol nuevamente - era el espíritu solar presente.

Arriba del árbol *ybyrapytanga*, surgió una red tipo puçá con un cesto y, en el cielo, surgió una bandada de benteveos.



Jyyba - quiere decir arcoiris en Tupí-Guaraní.
Puçá - significa red de pesca en Tupí-Guaraní.
Guyrá - significa pájaro en Tupí-Guaraní.

Curiosos, los bentevevos, liderados por Pitan, llegaron primero a la cima del *ybyrapytanga*. Enseguida, vinieron el guacamayo, el tucán, el monito *Sauá*, la onza Cotinha y, finalmente, el perezoso. El yacaré Biliu y la tortuga no lograron salir del suelo, y la serpiente no vio lo que se pasaba porque estaba durmiendo.



Sauá - significa mono en Tupí-Guaraní.
Jacaré (Yacaré) - designación de reptiles en Tupí-Guaraní.
Cuara - significa tortuga en Tupí-Guaraní.

- ¿Qué hay a la cima? - gritó de abajo el yacaré Biliu.

Inquieto y ansioso para saber qué era aquello, continuaba preguntándoles:

- Díganmelo rápidamente, ¡me puse curioso!

¿Qué están escondiéndome?

Si no me lo dicen, no charlo más con ustedes.



La onza Cotinha le contestó: - Mi amigo Biliu, acabaré con tu curiosidad - quitó, cuidadosamente, del puçá un niño y lo enseñó para que todos pudieran verlo.
- Es un chico, ¡muy lindo! - gritaron los animales, haciendo un gran bullicio.



E E E W W W H H H



Jaguara - significa onza en Tupi-Guaraní.



Cotinha le entregó el niño a Tiçá, que lo puso en una hamaca.
El perezoso Preguinha, que fue el último a bajar del árbol, llegó con otra novedad:
- Junto al niño vino un huevo grande y brillante. El tucán Lalau le está cuidando
allá en el nido.



Contentos, corrieron a la aldea, llevando el niño.

- ¡Agradezco a los dioses y sus espíritus por enviarme un hermanito! - repetía la indiacita Tiçá por el camino mientras se preguntaba:

- Pero, él es tan blanquito, ¿no?



Aunque Tiça estuviera entusiasmada con el nuevo hermanito, estaba sorprendida con su apariencia y desahogó para el monito *Sauá*:

- El chiquitito es muy distinto de mí, ¿será que me equivoqué en el pedido o es porque pinté mi pelo?

- Por supuesto que no, él es lindo, un amor. Será un gran compañero. Participaremos de grandes aventuras juntos - le contestó *Sauá*.



Tras llegar a la aldea, el niño se entregó a Vó-dir, que lo llevó al río *Taquari* a bañarlo. Ella sintió una mezcla de alegría y sorpresa por ver cómo el niño era distinto de las demás personas de la tribu.

- Uau, ¡él es blanquito como leche! Sus pelos claritos, casi blancos y sus ojos azules.
¡Que rareza! ¡Nadie, en la aldea, es igual que mi nieto!



Taquari - significa río del bambú en Tupí-Guaraní.

El monito *Sauá*, a pesar de haber tranquilizado *Tiçá*, también estaba un poco intrigado e indagó:

- ¿Será que los espíritus no tuvieron tiempo de pintar sus pelos?

La onza *Cotinha* fue la primera a decir lo que muchos se preguntaban:

- La piel vino tan blanquita, ¿será que el bronceador había acabado?

El guacamayo *Zoiuda*, que sabía todos sobre los colores, explicó:

- La claridad de los rayos de sol transformó los ojos en azules.

El perezoso *Preguinha*, que parecía estar durmiendo, dijo de pronto:

- Con la *pajelança* fuertísima, los dioses se apresuraron demasiado. ¡Toda esa prisa ellos no aprendieron conmigo! - comentó bromeando.

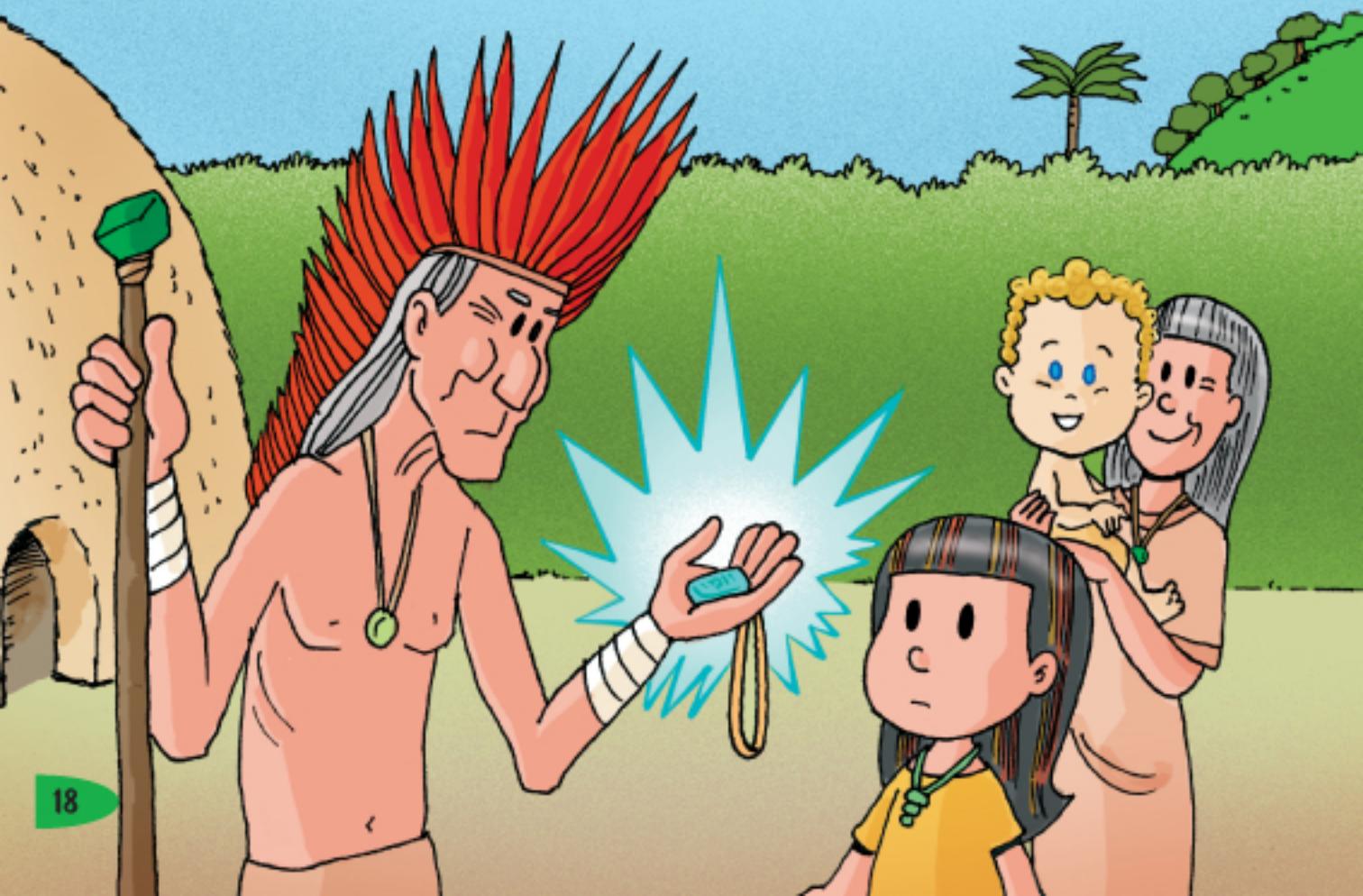


Debido a ese gran bullicio, los ancianos de la familia Bia-çá se reunieron a conversar y establecer las novedades que el lindo niño trajo. El chamán Antoni-çá rápidamente se acordó de la antigua profecía de los espíritus:

- Llegará del cielo un niño blanquito, con pelos claros y ojos azules. Él será protegido por todos los dioses de los espíritus buenos.
- Acompañando a ese niño, vendrá el más grande animal que vuela - completó el gran cacique Constante-çá, bisabuelo de los dos niños.



Tiçá percibió que había un collar en el cuello de su hermanito. Curiosa – como siempre – quiso ver desde cerca la piedra del collar, que tanto relucía al sol.
- Aquí está escrito Luçá – dijo la niña – y también hay otras letras y dibujos.
El gran cacique Constante-çá verificó las señales grabadas en esa piedra y comentó:
- El significado de esos símbolos solamente podrá revelarse cuando él pase de la adolescencia para la vida adulta. Hasta que llegue ese momento, esos escritos se mantendrán en secreto.



De esta forma, aquel lindo niño recibió el nombre de Luçá.
La onza Cotinha y el monito Sauá fueron los padrinos del niño.
Vó-dir recordó, a la hora del bautismo, la profecía de los espíritus:
- Él será muy obediente, estudioso, cariñoso, cautivante, amigo de todos y
guardián de los tesoros de nuestra familia.





En ese momento, llegó el tucán
Lalau y anunció:

- ¡El huevo que vino junto al niño se ha roto y
nació un pájaro enorme!

Luego de todos mirar al cielo, él estaba batiendo las
grandes alas, alegremente, y volando de forma rasante,
muy cerca de las cabezas de los presentes. Inicialmente,
todos se pusieron asustados con la broma, pero, enseguida, le
pidieron a coro al pájaro: - ¡De nuevo! ¡De nuevo! ¡De nuevo!
Él repetía la broma para delirio de los niños y de los animales.

Después de ver aquel animal volando, el gran cacique Constante-çá explicó ligeramente:

- Ese pájaro gigante es un pterosaurio *Tapejara*.

Encantado, le dio el nombre de Comandante *Yuri*.

El tucán Lalau, calificado por todos de Lindito, muy audaz y creyéndose el dueño del pterosaurio, ordenó:

- Vámonos a cavar en la montaña una caverna para servirle de abrigo. Así, él vivirá para siempre en nuestra aldea.



Tapé-jara - significa el señor del camino en Tupí-Guaraní. Conozca más en la página 29
Yuri Gagarin - fue el primer cosmonauta ruso.

A Yuri le gustó la casa que le fue construida y él pasó a ser el nuevo morador de la aldea. En poco tiempo, el pterosaurio creció y se transformó en la alegría de la muchachada. Tiçá, muy creativa, ya estaba pensando en una nueva aventura: viajar por los aires hacia muy lejos de la aldea.



Así, Tiçá y Luçá hicieron el primer vuelo junto a Yuri. Ese paseo, sobre la aldea Taba-çá, mostró que su sueño no tardaría en realizarse.



Después de regresar de esa pequeña aventura, Tiçá y Luçá recibieron de las manos del gran cacique Constante-çá el más lindo de todos los regalos: un mapamundi, que revelaba dónde estaban escondidos los tesoros de la Tierra.

- Ahora ustedes podrán viajar por el mundo a conocer distintos pueblos y animales de la madre naturaleza, pues, ¡todos los niños, jóvenes y adultos deben seguir sus sueños! - dijo Constante-çá.



Lucas, un año de historia



El gran secreto

¿Será una niña?
¿Niña? No,
Tenemos a Gabriela
Una linda ligereza
De tan bella belleza.

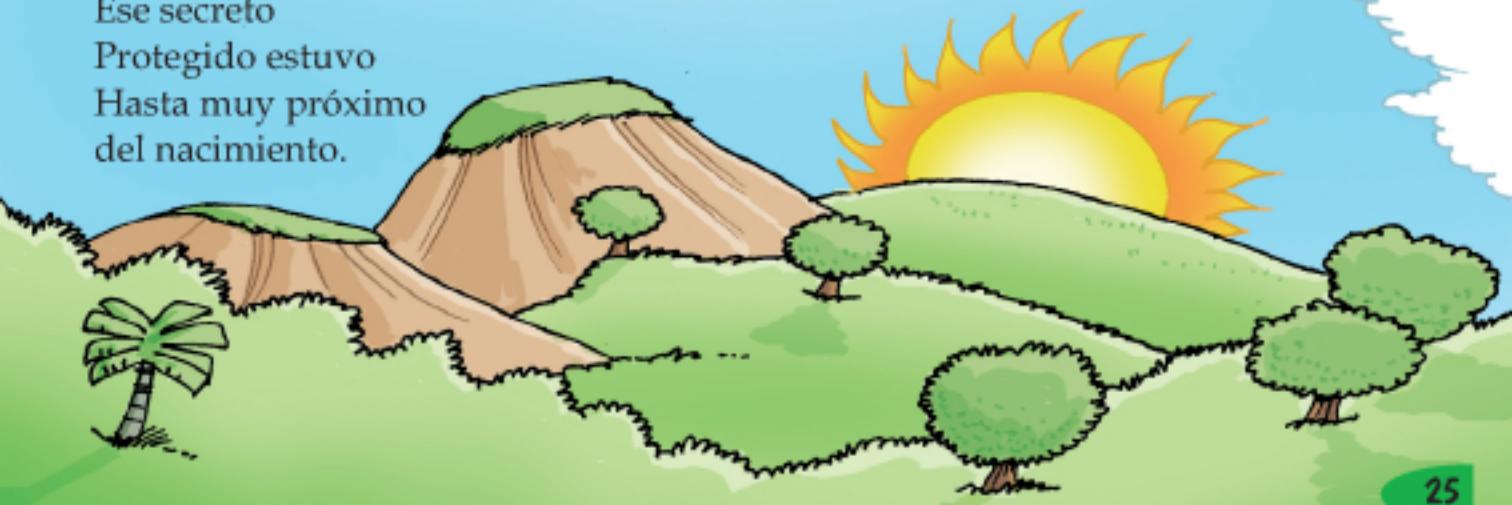
¿Será un niño?
¡Ay! Si es...
¡Qué grata satisfacción!
¿Y cómo será?
Sólo imaginación
Del imaginario imaginativo.

Ese secreto
Protegido estuvo
Hasta muy próximo
del nacimiento.

Al nacer

¡Qué bello encanto de la naturaleza!
Visto por el vidrio,
En los brazos del padre, ¡qué dulzura!
Provocando tanta admiración
Y fascinación de notable lindeza.

No pude tocarlo,
Tampoco agarrarlo
"Blanquito" de tanto brillo
Y objeto de rara pureza.



El bautizo

Escribí un texto de compromiso a los padrinos de Lucas, cuando dije:
"Ese ahijado tiene quien lo proteja.
Piensen en los demás niños que están
al margen:

De la vida,
De la ciudadanía,
De la dignidad,
Y, por qué no, de la felicidad.

Lo después podrá ser tarde
Adopte un ahijado
Que implora que le oriente".



La Navidad de 2011

Foto antigua,
No me la acordaba.
Me puse asustado,
No por mirar el espejo,
Sino por verme en esa antigua foto.

En los brazos de mi madre,
Rubiecito como el nieto.
¡Impresionante, increíble!
Todos me miraban,
Semejanza fantástica.

Poco antes de la Navidad de 2011
comparando sus fotos, las mías
y las de mi Abuelo Biasoli, escribí:
Creo que mi vida continuará...

Caminando

Se dieron los primeros pasos
En un camino largo,
Que, sí, puede ser
Lleno de obstáculos
Fue una descubierta
Del misterio al caminar



Sigue poniéndose
Para tras,
Para los lados,
Pero, a veces, se cae
Incluso volviendo
¡Pero qué triunfo logró!
En el primer año de vida.

Como en esa historia, él será el guardián de
los tesoros de la familia Bia-çá.

A conocer más.

Del mundo encantado al mundo real

Un poco más sobre el pau-brasil

Cuando los portugueses llegaron en Brasil, el pau-brasil era encontrado demasíadamente por toda la orilla del mar. De ese árbol, cuyo nombre científico es *Caesalpinia echinata*, se originó el nombre de Brasil y surgieron los brasileños. Su utilización en la ebanistería y en la producción de tinta roja para teñir tejidos hizo que casi fuera extinto. A partir del siglo XX, surgieron iniciativas para reproducir la planta y fomentar proyectos de recuperación forestal.

En la historia de Brasil, él está en la cumbre de la montaña, en la aldea Tabacá, en Pedregulho-SP. Su presencia, en ese período, solamente es posible por los encantos del mundo de la magia de los cuentos infantiles.

Fuente: BUENO, Eduardo et alii. *Pau-Brasil*, São Paulo: Axis Mundi, 2002.

Un poquito sobre la llegada de los portugueses en las sociedades indígenas en Brasil

Los historiadores estiman que había una población de 2 al 5 millones de personas, separadas por grupos lingüísticos: tamoios, tupiniquins, aimorés, tupís-guaraní, etc., época en la que los portugueses habían llegado a Brasil, el 1500. En el proceso de conquista y colonización, los indios, como se calificaron por los europeos, los miembros de las diversas tribus realizaron importantes y distintas funciones, bien como aliados o enemigos de los colonos.

Fuente: ALMEIDA, Maria Regina Celestino de. Povos indígenas no Brasil, Biblioteca Nacional Digital, <http://bndigital.bn.br/redememoria/pindigenas.html>



Un poco más sobre el Tapejara

Tapejara significa el señor del camino en Tupí-Guaraní. Ese animal prehistórico, extinto mucho tiempo antes de los indios habitar el continente, pertenecía al grupo de pterosaurios de cola pequeña. Su envergadura era de cinco metros, la cabeza tenía unos treinta centímetros y su peso alrededor de los cincuenta quilos. Poseía una cresta en la cabeza, majestuosa como la vela de un barco, su principal característica. Según algunos especialistas, se utilizaba para atraer el sexo opuesto.

Se encontraron sus fósiles en Brasil, en Chapada de Araripe, en Ceará. El Tapejara vivió más o menos el 120 millones de años atrás.

En nuestro mundo ficticio, lo trajimos a la aldea encantada donde vive Tiçá y su familia.

Fuente: BEVILACQUA, Martha. **Smartkikids no Mundo dos Dinassauros**; Libri per colorare e imparare. São Paulo: Clio Editora, 2008.



PER COLOREAR

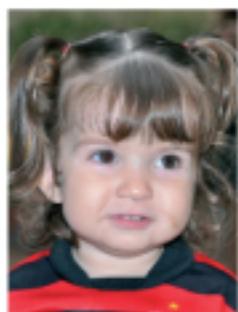


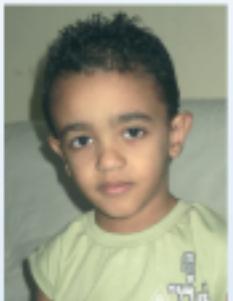






Galería de los Amiguitos





¿Quieres participar también de una de las aventuras de Tiçá?

Envía tu foto para el email:
osnovosamiguinhos@gmail.com

Tu foto podrá aparecer en la próxima edición.
Participá!

Visitá nuestro blog:

<http://osnovosamiguinhos.wordpress.com>

Aquí podrás evaluar esta edición, enviarnos ideas, sugerencias y ver todos los libros de la colección online en portugués, inglés, español, francés y alemán. ¡Participá!



Agradecimientos

Este trabajo es resultado de la colaboración de muchas personas. Por ello, dejo mis agradecimientos a cada una de ellas.

Apoyo e incentivo a ese proyecto:

Mi hermano, Fernando Mendes Biasoli y el Director de Control-Lab, Vinícius de Almeida Biasoli.

Investigaciones y asesoría:

Katia Cristina O' Dwyer Nery
Vinícius Dias da Silva
Priscila Conceição da Silva Gomes

Por su amor y eterna dedicación:

Mi esposa, Elvandir de Almeida Biasoli.

Por todo legado indígena:

Mi bisabuela, Felicissima Barbosa Lima, que era hija de una indígena.

A terceros, visibles o no, que naturalmente vinieron y también están colaborando.

Demás moradores de la aldea Taba-çá y amigos de Tiçá:



Marci-çá - tía de Tiçá y maestra de la tribu, tiene un amplio conocimiento en diversas áreas y ayuda a explicar distintos sucesos en la tribu.



Liora - mejor amiga de la indiacita, también conocida como Lili. Ellas se conocieron cuando ambas estaban perdidas en el bosque y se tornaron grandes compañeras.



Expedi-çá - tío de Tiçá y el corredor más rápido de la tribu.

Animales amiguitos:



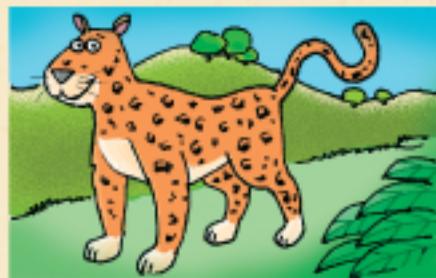
Benteveio Pitan - en la primera aventura de los Nuevos Amiguitos, se salvó por la indiacita Tiçá y, a partir de ese día, pasó a visitar la aldea todas las mañanas con sus padres Pepó y Moti-á.



Monito Sauá - muy astuto y amigo inseparable de Tiçá. Está presente en todas las aventuras de la indiacita.



Yacaré Biliu - está siempre al lado de Tiçá en momentos de apuro.



Onza Cotinha - un jaguar, grande amigo de la niña, que usa su gran agilidad y coraje para protegerla.



Breve resumen sobre el autor:

Marcio Mendes Biasoli, abuelo de Gabriela y de Lucas, que despertaron en el autor un encanto por el universo animado, compartió en esta colección, de una forma divertida, algunos valores y enseñanzas que dedicó a los nietos y sus amiguitos.

Créditos:

Ilustraciones y Arte final: Tiburcio
Asistente de arte: Carol Zavarezzi

Edición y revisión del texto: Bianca Reis

Patrocinio: **Control Lab**

Marcio Mendes Biasoli

LOS NUEVOS AMIGUITOS

LUÇÁ Y EL PTEROSAURIO YURI

Ilustraciones de Tiburcio
Traducción Fidelity Translations

3er libro del serial Los Nuevos Amiguitos



ISBN - 978-85-914053-3-6